Alfonso Cuñado ha realizado una interpretación libre de un cuadro de Henri Matisse, "Los peces rojos". La representación de peces de color dentro de una pecera fue uno de los temas preferidos del pintor francés, como motivo que introducía serenidad en la composición.

El cromatismo de la obra está dominado por los tonos violáceos junto al uso de dos colores complementarios, el naranja de los peces y el azul del agua, creando una obra sugerente y enigmática, creando una obra sugerente y enigmática, protagonizada por una pecera llena de peces, situada en el centro de la composición. Debajo de ella, se encuentran unos papeles, unos periódicos, en los que se alude al pintor francés autor del cuadro reinterpretado, recordando a las "pistas" que utilizaron Braque y Picasso en la etapa del cubismo hermético, en la que introdujeron letras en sus composiciones, que empleaban con valor asociativo, vinculándolas a lo representado.

A través de un uso magistral de la técnica de la espátula, dotando a la obra de un carácter espontáneo, de construcción de la obra paso a paso, moldeando la pintura sobre la marcha. En esta personal obra late una influencia de la estética cubista y expresionista, ofreciendo una simbiosis entre figuración y abstracción, despojando a los objetos de elementos accesorios y reduciéndolos a formas simples, situándolas en el límite de lo reconocible, como en el caso de las ventanas situadas detrás de la pecera, a través de las que se aprecia un azul brillante, que puede aludir al mar y al cielo.

Alfonso Cuñado

"La pecera de Henri"
Óleo s/ tabla 61 x 46 cm